IESVS, MARIA, IOSEPH.

DE LA EXCELENCIA, Y MILAGROSOS EFECTOS DE LA DEVOCION DEL muy glorioso Patriarca, Esposo de la Madre de Dios, señor San Ioseph. Palabras de la Santa Madre Teresa de Iesus.

EN LA PRIMERA PARTE DE sus obras, cap. 6. de su vida, hablando de vna graue enfermedad, en que se valiò de este Santo.

Año de  1658.

CON LICENCIA. Impresso en Granada en la Imprenta Real, Por Baltasar de Bolibar, en la calle de Abenamar.



Omè (dize la Santa) por Abogado, y señor al glorioso S. Ioseph, y encomẽdeme mucho a êl; vi claro, q̃ assi de esta necessidad, como de otras mayores de honra, y perdida de alma, este Padre, y Señor mio me sacô mas bien, q̃ yo le sabia pedir. No me acuerdo hasta aora auerle suplicado cosa, que la aya dexado de hazer. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio deste Bienaventurado Santo, de los peligros que me ha librado, assi de cuerpo, como de alma; que a otros Santos parece les diô el Señor gracia para socorrer en vna necessidad: a este glorioso Santo tengo experiencia que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos a entender, que assi como le fue sujeto en la tierra, que como tenia nõbre de Padre, siendo Ayo, le podia mandar, assi en el Cielo haze quanto le pide. Esto han visto otras algunas personas, a quien yo dezia se encomendassen a el, tambien por experiencia, y ay muchas que le son deuotas; de nueuo he experimentado esta verdad. Procuraua yo hazer su fiesta, con toda la solemnidad que podia, &c. Querria yo persuadir a todos, fuessen deuotos deste glorioso Santo, por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcança de Dios. No he conocido per-

persona que de veras le sea deuota, y haga particulares seruicios, que no le vea mas aprouechada en la virtud; porque aprouecha en gran manera a las Almas que a èl se encomiendan. Pareceme â algunos años, que cada año en su dia le pido vna cosa, y siẽpre la veo cumplida; si vâ algo torcida la peticion, èl la endereza para mas bien mio. Si fuera persona q̃ tuviera autoridad de escribir, de buena gana me alargara en dezir muy por menudo las mercedes q̃ ha hecho este glorioso Santo a mi, y a otras personas: mas por no hazer mas de lo que me mandaron, en muchas cosas serè corto mas de lo que quisiera. Solo pido por amor de Dios, que lo prueue quien no me creyere, y verà por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso Patriarca, y tenerle deuocion; en especial personas de oracion siempre le auian de ser aficionadas. Que no se como se puede pensar en la Reyna de los Angeles en el tiempo que tanto passò con el Niño Iesus, que no den gracias a San Ioseph, por lo bien que les ayudò en ellos? Quien no hallare Maestro que le enseñe Oracion, tome este glorioso Santo por Maestro, y no errara en el camino.

Todas son palabras de la S. Madre Teresa de Iesus.